

14 NUTRIENTES ESENCIALES

PARA MEJORAR Y PROTEGER LA SALUD DE LAS PLANTAS

Para crecer y florecer, las plantas necesitan nutrientes esenciales que se encuentran en el suelo.

Igual que nos sucede a las personas, si no reciben la cantidad suficiente de nutrientes, su salud puede empeorar. Coincidiendo con el Año Internacional de la Sanidad Vegetal que se celebra en 2020, presentamos aquí los beneficios para la salud de los **14 nutrientes esenciales para las plantas** (que, además, mejoran el rendimiento de los cultivos):

NITRÓGENO

El nitrógeno es un componente esencial de los aminoácidos para generar proteínas, ácidos nucleicos y clorofila, que transforma la energía del sol en azúcares. Es vital para el metabolismo, el desarrollo y la salud de las plantas.

FÓSFORO

El fósforo es esencial para almacenar y transferir la energía y para la integridad de las membranas de las plantas. Tiene una importancia especial durante las primeras fases de crecimiento, ya que favorece la aparición de brotes, el desarrollo radicular, la floración temprana y la maduración.

POTASIO

El potasio desempeña un importante papel en la activación enzimática, la transpiración y el transporte de asimilados (los productos de la fotosíntesis). Ayuda a las plantas a retener agua durante las épocas secas, fortalece las paredes celulares y mejora la resistencia a enfermedades e insectos.

CALCIO

El calcio es necesario para el mantenimiento de las biomembranas. Ayuda a estabilizar las paredes celulares como activador enzimático, en la osmorregulación y en el equilibrio de cationes y aniones. Por lo tanto, también es importante para resistir a las enfermedades y a las causas de estrés abiótico, como sequías, calor y frío.

MAGNESIO

El magnesio es esencial en la producción de clorofila, necesaria para la fotosíntesis y para el desarrollo de un tejido foliar verde y sano. Reduce el estrés de los cultivos causado por la exposición al sol y a temperaturas elevadas. Su déficit suele provocar un retraso en el crecimiento.

BORO

El boro es necesario para el metabolismo de los carbohidratos y para el transporte, la lignificación, la síntesis de nucleótidos, la respiración y la viabilidad del polen. Además, desempeña un papel importante en el desarrollo de las paredes celulares y el metabolismo de las plantas. Se ha descubierto que reduce la gravedad de numerosas enfermedades.

NÍQUEL

El níquel es importante para la germinación de las semillas, la fotosíntesis, las funciones enzimáticas y el metabolismo del nitrógeno. La deficiencia de este elemento afecta al crecimiento de la planta, a los sistemas antioxidantes y a la respuesta al estrés.

ZINC

El zinc participa en la formación de clorofila. Es necesario para activar numerosas enzimas de las plantas y también para las respuestas inmunitarias de las plantas. Por lo tanto, es importante para mejorar la resistencia de las plantas a plagas y enfermedades.

CLORO

El cloro mejora la productividad de la planta, participa en la fotosíntesis y es necesario para el equilibrio iónico y osmótico. Puede ayudar a minimizar la pérdida de agua en épocas secas y a mejorar la resistencia a las enfermedades.

COBRE

El cobre desempeña un papel fundamental en el metabolismo hormonal y del nitrógeno, y es necesario para numerosas actividades enzimáticas de las plantas, además de la producción de clorofila y semillas. La falta de cobre puede echar a perder un cultivo y aumentar la propensión a enfermedades como el cornezuelo.

HIERRO

El hierro es otro componente esencial para crear clorofila y también sirve de catalizador para la división celular, que es fundamental para el crecimiento de la planta. Muchas plantas también utilizan el hierro para sus funciones enzimáticas. La falta de hierro amarillea las hojas y reduce la calidad y la cantidad de los frutos.

MANGANESO

El manganeso desempeña un papel clave en diversas funciones de la planta, como la fotosíntesis, la activación enzimática, la respiración y la asimilación del nitrógeno. La deficiencia de este nutriente puede causar un debilitamiento de la resistencia estructural frente a patógenos y una reducción de la tolerancia al estrés por sequía y calor.

MOLIBDENO

Las plantas utilizan el molibdeno para reducir los nitratos a formas útiles y, en ciertas especies, para la fijación biológica del nitrógeno. La insuficiencia de molibdeno puede impedir a algunas plantas la fijación del nitrógeno del aire para crear proteínas y puede dificultar el desarrollo normal de las plantas.